

EXPOSICION DE BARCELONA
En el concurso de pianos habido en la Exposición de Barcelona han sido premiados con el primer premio (medalla de oro) los pianos de la acreditación de los Sres. Knabe y Maas de Münster y Cia., estos pianos se hallan en venta en el Establecimiento Musical de Julio Masepé, calle Y. 10 y 101, el único agente de estos instrumentos en Montevideo.

GALERIA HISTORICA
DE
MUJERES CÉLEBRAS
POR
EMILIO CASTELAR
EN VENTA EN ESTA IMPRIMERIA

Doctor Green

(Thomas) W. N. Greene, Doctor de Medicina, Cirujía y Obstetricia, ha vuelto de Europa, ha abierto su consulta en la calle Sarandí núm. 131.

Durante su estadía en LONDRES se ha tratado de los adelantos modernos, introducidos en los hospitales de aquella ciudad, en *any of the hospitals of mothers and nurses*, y en el *MACKENZIE*, para las enfermedades de *the heart*, y ha traído entre otras cosas, todo el material necesario para el tratamiento (sin operación) de los tumores y hematomas según el método nuevo introducido por profesor Apostoli, de París, y perfeccionado por doctor Stevenson, profesor del Hospital de tholomae, en Londres.

Horas de consulta de 12 a 2 de la tarde.
131—SARANDÍ—131

M. T. Rinaldi
CIRUJANO-DENTISTA
PLAZA INDEPENDENCIA

Participa a su clientela y al público en general, que próximamente trasladará su consultorio a los ANDES núm. 188 esquina 18 de JULIO, el señor M. Seré, actualmente en construcción.

688-89

BANCO DE ESPAÑA
y
RIO DE LA PLATA

Balance del mes de Febrero de

	ACTIVO
Accionistas	\$
Caja: existencia en efectivo.	"
Depositos deudores	"

varios deudores	S \$
Capital	S \$
Varios acreedores	S \$
Emission en circulacion	S \$

Montevideo, 28 de Febrero de 1890.

M. Ch
Garcia

V.º B.º—*Téofilo Diaz,*
Inspector de Bancos.

A los consumidores

Esta Gerencia tiene el honor de parabienar al consumidor de gas que, debido a su pago en su precio, el de alquiler de los contadores, desde el primero de Enero del corriente a otras consideraciones, el consumo tiene que ser menor. La Compañía desearía que el consumidor logre dar principio al plan, indicando a esta parte en los diarios de este resultado reducir el costo de los aparatos y ponerlos al alcance de todos, y así lograrlos en bien de los consumidores.

Junto a

Montevideo, 1.º de Marzo de 1889.

7



Fábrica de artículos de lomillería y tía CASTAÑAR Y MAYOBE.—En este establecimiento se fabrica toda clase de artículos pertenecientes a dichos ramos. Nuestros favorecidos también en nuestra casa polleros, jergales de todas clases, y un gran surtido de flores, pasadores, espuelas, espinales, etc., etc., tenemos con gran rebaja de precios.—Ven y por y menor.—Calle 18 de Julio núm. 3, video.

la flores
floreces
bajo rijo
bajo el
Verantes
venates
ombrias,
ca cada
que-
sunda
sunda se
la de los
en Ma-

la lejos, y por entre los claros del follaje
tinguero el techo negro y las campanas
Paris, estaban como al fin del mundo.
El extremo de una senda vieron una
que tenía en la mano un ramito de flores
cogidas por ella.
— ¡Peña flores naturales (exclamó No-
la niña de rubios y encrespados ca-
sombrios y aspecto pobre, se había dete-
nar a la hermosa dama.
— ¿Quieres darme tu ramo? — le pro-
— ¿No lo deseas?
De hecho, no. Pregunto que si lo re-
— Cuando me des si. También se lo ro-

Treulle, que vive junto a nosotros y que cada día poré. Este se nos vende a los par-

—Dale el ramo a la señora.

El niño alargó a Noris el ramito de coque de margaritas, que le formaba un blanco.

—Es muy bonita, y haele muy bien.

Y hundió su rostro en aquella fresca samalá, mientras que sus ojos retrata grina.

—¿Y no haces más que coger flores? Rindiendo a la niña.

Esta alzó su flaco y marchito rostro, como orgulloso a la vez.

—Ahora *hago la violeta*, porque la tierra y para eso son las últimas, y apenas he-

cundo me había eso, y tenía a papa.
— ¿Que hace tanta hambre?
— Es porque en Ayotlán.
— ¡Dienes hermanos o hermanas?
— Síones siete: cuatro que son más pgetos
mayores que yo.
— ¿Y todos trabajan?
— Vayal (exclamó la niña). Menos lo
quien que nos levantan lo que esto (é) es
arresto que lo llegaba a la mitad del
precio que todos gacen el pan, y si no lo
Thibaud...
É hizo un gesto para indicar que los ge-
debían en su casa.
— ¿Tú eres la Thibaud? — preguntó
de sus negros ojos sobre los azules de ella.
— La Thibaud... ¡ pues es la Thibaud

—¿Una criada?

La pequeña pareció mirar con espanto suyo, como si la Thibaude pudiera escucharla.

—¿Una criada?... No, es la viuda de T...

con quien papá se ha casado después